

MANIFIESTO 2026 8M: MUJERES QUE MUEVEN EL MUNDO: ACTIVISMO EN ACCIÓN.

¿Qué es el activismo?

Entendido como la defensa que una persona realiza de una determinada causa a la que presta su voz para impulsar un cambio, es hoy, a la vista de los acontecimientos, más necesario que nunca en todas sus facetas: social, política, económica, ambiental y feminista, tanto de manera transversal como específica. Y en ese sentido, las mujeres feministas dirigimos nuestro activismo a cambiar el mundo androcéntrico y el sistema patriarcal que nos niega la igualdad con el machismo en todas sus vertientes y en cada uno de nuestros pasos, que nos cosifica, que nos priva de nuestros derechos, que perpetua la brecha de género, que consiente los feminicidios, la misoginia y la violencia vicaria.

Christine de Pizan en el siglo XV, que se considera la precursora del feminismo occidental, con su obra “Querella de las damas” inició ya un debate en torno a la situación de subordinación de las mujeres que había en la época. Y tras siglos de lucha, nuestros avances se ven amenazados en pleno siglo XXI por la extrema derecha, que nos quiere hacer retroceder al siglo XV sin debatir si las mujeres tenemos derechos o no, simplemente, no los tenemos para ellos. Retroceder en todo lo que han logrado las mujeres estos años significa recluir a la mujer en el espacio privado y volver a doblegarnos a la servidumbre del propio patriarcado.

Ahora más que nunca necesitamos activistas feministas que de manera colectiva hagan uso de la sororidad y de la movilización conjunta contra el “enemigo”, temeroso de que las mujeres ocupen el espacio social, laboral y económico que les ha correspondido por herencia.

En el activismo en general los porcentajes son mayores de mujeres que de hombres. El liderazgo femenino tiene una gran capacidad para combinar lo emocional con lo práctico. Aporta una mirada en lo humano sin dejar de lado la estrategia para conseguir el fin de su activismo. La empatía y la humanidad de las mujeres siempre van encaminadas a un mundo más justo e igualitario. El mundo gira y las mujeres son quienes lo mueven.

Este 8M un año más reivindicamos las injusticias que sufrimos las mujeres:

-La paridad entre mujeres y hombres ha evolucionado en los últimos años, pero las mujeres siguen enfrentándose a desafíos en el mercado laboral que les impiden avanzar en su carrera profesional. A pesar de los avances, las mujeres en el mundo laboral siguen viéndose infravaloradas y con falta de confianza en su trabajo.

-La brecha salarial es uno de los problemas más importantes a los que se enfrenta la mujer en el mercado laboral. Más de la mitad de las mujeres cobran menos que sus compañeros por el mismo trabajo. Sin olvidar que la vulnerabilidad de las mujeres aumenta todavía más en el caso de las mujeres racializadas, con diversidad funcional o cualquier diferenciación que las aleje de la norma impuesta por el hombre, blanco y heteropatriarcal. Aunque una empleada cumpla satisfactoriamente sus labores en el trabajo y se postule para un ascenso justo, ser mujer sigue siendo un estigma que genera dificultades para desarrollar su crecimiento profesional.

-El acoso laboral y sexual en los puestos de trabajo hacia las mujeres es un asunto grave hacia el que sigue existiendo una enorme e insoportable tolerancia. Normalizado por el patriarcado que trabaja con mujeres, más el sexual que el laboral. Las víctimas no lo cuentan por miedo a que no las crean y, en consecuencia, a

ser despedidas. Existen protocolos de acoso obligatorios en las empresas y formación para estos casos, pero pocos se activan para la cantidad de víctimas que existen.

-La falta de medidas de conciliación efectivas hace que las mujeres que desean ser madres lo vean como un problema para su carrera profesional. En algunos casos, esta situación conlleva a la pérdida de empleo, que cuesta retomar después de ser madre. Las mujeres trabajadoras que optan por ser madres siguen teniendo como su una de sus grandes preocupaciones la de compaginar su vida personal y la laboral. Trabajar a jornada completa, ocuparse de los cuidados y tener tiempo de ocio es muy complicado o imposible en la mayoría de los casos.

-La normalización de la violencia sexual en todas las civilizaciones forma parte de las sociedades y constituye un problema estructural. La cultura de la violación hacia mujeres y niñas se ha generalizado en el mundo como algo cotidiano. El acoso diario que sufren las mujeres por parte de hombres en entornos educativos, familiares o espacios públicos continúa al mismo tiempo que se silencia.

-La violencia se está normalizando entre los jóvenes, así, ellas no se identifican como víctimas. La educación afectivo-sexual temprana debe ser un hecho indiscutible, ya.

-El aborto legal y gratuito se enfrenta con grandes obstáculos en nuestro Estado. La inmensa mayoría de los abortos realizados se hacen en la clínicas privadas o concertadas. En algunos territorios apenas se cuentan con abortos realizados en la sanidad pública por objetores de conciencia. Las mujeres de zonas rurales deben desplazarse a grandes distancias para poder realizarlo. Las clínicas sufren un acoso constante de las personas antiabortistas.

Nunca debemos dejar de acordarnos de las grandes olvidadas: mujeres con diversidad funcional, mujeres racializadas y/o migradas. Ellas sufren todos los tipos de violencias citadas pero incrementadas por sus características físicas o personales, son más vulnerables ante los ojos de la sociedad.

Estamos asistiendo a una época en la que confluyen mayor número de conflictos desde 1946, lo que genera mayor número de riesgos y sufrimientos sin precedentes para las mujeres y niñas. A las mujeres se las excluye de las mesas de paz y se las deja desprotegidas mientras las guerras se multiplican. Ellos deciden sus conflictos, sus guerras...sin importarles las muertes que conlleven. A pesar de las pruebas que demuestran que la participación de las mujeres hace que la paz sea más duradera, se les continúa excluyendo de la toma decisiones. "Las mujeres no necesitan más promesas, necesitan: poder, protección y participación igualitaria" Sima Bahous, directora ejecutiva de ONU Mujeres.

Así, un año más este 8M desde la Organización de Mujeres de la Confederación Intersindical denunciaremos, como todos los días del año, las desigualdades y abusos que sufrimos las mujeres en el mundo.

¡¡Llamamos a la movilización más que nunca a todas!! ¡¡La extrema derecha avanza!! ¡Nos tendrán en las calles! ¡No pasarán!